



Históricamente la utilización de hidrosoles como base de la medicina aromática se remonta a una práctica con más de 5000 años. Con la consolidación de la aromaterapia, el uso de los hidrolatos ha sido relegado y se ha considerado en muchos de los casos, como un producto residual, infravalorando la inestimable capacidad terapéutica de la que disponen, con una mayor tolerancia y seguridad que el uso de aceites esenciales.

El agua, el compuesto más abundante de nuestro cuerpo, es esencial para la vida. Todos los iones, lípidos, azúcares, proteínas y otras macromoléculas que forman parte de la célula y su entorno se encuentran disueltos en medio acuoso. Para realizar las funciones que hacen posible la vida, las células deben incorporar nutrientes, hormonas, iones y gases... y deben también expulsar sustancias de desecho. Este intercambio de materia se realiza en la membrana a través de un mecanismo de difusión pasiva o utilizando proteínas transportadoras específicas.

La naturaleza de nuestra composición biológica, permite afirmar que en ese “mar interno” en el que se realizan intercambios de agua y pequeñas sustancias disueltas, existen ancestros comunes entre plantas y animales. Los hidrolatos obtenidos de las plantas, nos acercan un poco más a ese mensaje de vida que equilibra nuestro medio interno.

En este seminario realizaremos un análisis del contexto físico-químico del agua y de los hidrolatos, a sus potenciales aplicaciones, dosificación y mezclado, para una práctica racional, segura y eficaz.

*<https://elearning.eshealth.eu/todos-los-cursos/>*